



## **Rector**

José Antonio González Treviño

## **Secretario General**

Jesús Áncer Rodríguez

## **Secretario de Extensión y Cultura**

Rogelio Villarreal Elizondo

## **Centro de Estudios Humanísticos**

Alfonso Rangel Guerra

Anuario *Humanitas* es una publicación trimestral de humanidades editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Certificado de Licitud de Título y Contenido número 04-2007-070213552900-102. Oficina: Edificio de la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”, avenida Alfonso Reyes 4000 Nte. Primer piso, C.P. 64440, Monterrey, N. L. México. Teléfono y fax (81) 83 29 40 66. Domicilio electrónico: [cesthuma@mail.uanl.mx](mailto:cesthuma@mail.uanl.mx). Apartado postal No. 138, Suc. F. Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, N. L. México. Redacción y corrección de estilo: Francisco Ruiz Solís. Diseño y formación: Yolanda N. Pérez Juárez. Portada: Dirección de Publicaciones de la UANL.

# HUMANITAS

## ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

*Director Fundador*

Agustín Basave Fernández del Valle

*Director*

Alfonso Rangel Guerra

*Jefe de la Sección de Filosofía*

Cuauhtémoc Cantú García

*Jefe de la Sección de Letras*

Alma Silvia Rodríguez Pérez

*Jefe de la Sección de Ciencias Sociales*

Ricardo Villarreal Arrambide

*Jefe de la Sección de Historia*

Israel Cavazos Garza

ANUARIO  
HUMANITAS 2008

**LETRAS**

# EN TORNO A LA POESÍA EN DON QUIJOTE DE LA MANCHA – PARTE I, 1605 –

LINO GARCÍA, JR.

**B**ien es sabido que Miguel de Cervantes Saavedra, el genio de todos los escritores españoles, se inclinó muchas veces a poetizar a la manera de Lope de Vega y de otros contemporáneos. Aún en el prólogo de la primera parte de su gran creación *Don Quijote de la Mancha* (1605) Cervantes alude a esta predilección suya por este género:

...lo primero en que reparáis de los sonetos, epigramas o elogios que os faltan para el principio, que sean de personajes graves y de títulos, se puede remediar en que vos (tú) mismo toméis algún trabajo en hacerlo, y después bautizarlos y poner el nombre que quisiéredes, ahijándolos (atribuyéndolos) al Padre Juan de las Indias o al Emperador de Trapisonda de quien yo sé fueron buenos famosos poetas.....<sup>1</sup>

Fue entonces como Cervantes acomodó múltiples sonetos, romances, redondillas, y otros géneros de poemas dentro de las páginas de su obra inmortal *Don Quijote de la Mancha* dándole belleza poética a la novela e incluyendo dentro de sus páginas una temática apropiada a los sucesos que en ella se encuentran. Este estudio resumirá varias de los temas predilectos cervantinos y el uso de la métrica que se encuentra en toda la poesía incluida en su novela *Don Quijote de la Mancha I* (1605), sirviendo así y acomodando en esta obra inmortal distintos géneros de la literatura de su época. En la trayectoria de este estudio, se tratará de evaluar, catalogar, y

---

<sup>1</sup> Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Edición Alfaguara, Real Academia Española. 2005, p.10.

enumerar distintos temas de la época en que Cervantes vivió y tuvo su grandeza. Además de esto, se intentará de evaluar la estructura de los versos y apreciar el estilo que Cervantes utilizó en ellos.

En los versos que siguen tenemos una alusión usando versos ya vistos en un romance viejo de Lanzarote del Lago, el cual es adaptado a la ocasión dentro de la novela cervantina cuando don Quijote se imagina que es desarmando por princesas en la venta a la cual ha llegado en su caballo Rocinante. Es una obra poética muy conocida en la época por los lectores de las novelas de caballerías de entonces y los versos están compuestos de ocho sílabas sin ninguna aparente rima señalado.

Nunca fuera caballero  
de damas tan bien servido  
como fuera don Quijote  
cuando de su aldea vino:  
doncellas curaban de él;  
princesa del su rocino.<sup>2</sup>

En el poema que sigue un cabrero, desesperado por el amor de Olalla (Eulalia), la mujer fatal e ingrata de la historia, hace saber sus sentimientos al respecto al hablar esta poesía. Sufre el amor esquivo que es el tema principal de estos versos y es desdeñado de la dama Olalla, a quien acusa de tener “bronce el alma”, y “blanco el pecho de risco”, ambas imágenes usadas por los poetas de la época para referirse a sus damas cuando ellas no sentían amor por ellos. Pero en los versos finales ya demuestra una gota de esperanza de la dama. Cervantes envuelve los versos en la estructura de una redondilla cuyos versos cuentan con ocho sílabas, unos con alguna sinalefa que emplea el autor para así contener en el poema sus debidas ocho sílabas. Por ejemplo en la primera estrofa, el primer verso: “sé” tiene sinalefa con “Olalla” y “me” con “adoras”, y aunque los versos no gozan de alguna rima, ejemplifica bien el tema de la ingratitud de la mujer, idea poética ya trazada desde la época de Garcilazo de la Vega.

---

<sup>2</sup> P. 39.

## Antonio

Yo sé Olalla, que me adoras,  
puesto que no me lo has dicho  
ni aun con los ojos siquiera,  
muda lenguas de amoríos.

Porque sé que eres sabida,  
en que me quieres me afirmo,  
que nunca fue desdichado  
amor que fue conocido.

Bien es verdad que tal vez,  
Olalla, me has dado indicio  
que tienes de bronce el alma  
y blanco el pecho de risco.

Mas allá entre tus reproches  
y honestísimos desvíos,  
tal vez la esperanza muestra  
la orilla de su vestido.

Abalánzase al señuelo  
mi fe, que nunca ha podido  
ni menguar por no llamado  
ni crecer por escogido

Si el amor es cortesía,  
de la que tienes colijo  
que al fin de mis esperanzas  
ha de ser cual imagino.

Y si son servicios parte  
de hacer un pecho benigno,  
algunos de los que he hecho  
fortalecen mi partido.

Porque si has mirado en ello,  
más de una vez habrás visto  
que me he vestido en los lunes  
lo que me honraba el domingo.

Como el amor y la gala  
andan un mismo camino,  
en todo tiempo a tus ojos  
quise mostrarme polido.

Dejo el bailar por tu causa,  
ni las músicas te pinto  
que has escuchado a deshoras  
y al canto del gallo primo.

No cuento las alabanzas  
que de tu belleza he dicho,  
que, aunque verdaderas, hacen  
ser yo de algunas malquisto

Teresa de Berrocal,  
y alabándote , me dijo:  
“Tal piensa que adora un ángel  
y viene a adorar a un jimio

merced a los muchos dijés  
y a los caballos postizos,  
y a hipócritas hermosuras,  
que engañan al Amor mismo”.

Desmentila y enojose;  
volvió por ella su primo,  
desafiome, y ya sabes  
lo que hice y él hizo.

No te quiero yo a montón,  
ni te pretendo y te sirvo  
por lo de barraganía,  
que más bueno es mi designo.

Coyundas tiene la Iglesia  
que son lanzadas de sirgo;  
pon tú el cuello en la gamella:  
verás como pongo el mío.

Donde no, desde aquí juro  
por el santo más bendito  
de no salir de estas sierras  
sino para capuchino.<sup>3</sup>

En los siguientes trozos de poesía, Cervantes coloca este poema en boca de Grisóstomo, uno de los personajes delineados en su obra inmortal. Su ánimo decaído, falto de amor, y desdeñado por la pastora Marcela, Grisóstomo se baña en penas al componer sus versos dedicados al desdén de la dama pastora. Cervantes utiliza imágenes que perfilan la mujer ingrata, tema muy tratado por los poetas de esta época, tales como: “cruel”, “áspero rigor”, él mismo se refiere como: “triste pecho”, “mi dolor”, “las míseras entrañas” del desdeñado Grisóstomo y “su amargo pecho”. Compara el amor con ser “cortesía”; el canto se compara con los ruidos de los animales de la selva tales como el león, el lobo, la serpiente, o el búho.

Se resigna con ser “celoso, ausente, desdeñado, y cierto de las sospechas.....”. Al fin declara su propia muerte, su fin en desgracia de ser desdeñado por la ingrata Marcela, terminando su poema dirigiéndose a su propia canción desesperada exclamando:

“Canción desesperada, no te quejes / cuando mi triste compañía  
dejes / antes, pues que la causa do naciste /, con mi desventura

---

<sup>3</sup>Pp. 100-102.



aumente su ventura / aun en la sepultura no estés triste”. Tienen los versos once sílabas cada uno en estrofas con un total de diez y seis versos y cuya rima no parece seguir un patrón igual ya que en los primeros versos vemos: “..a, b, c, a, b, c; “ y después se encuentras la siguiente rima:”...c, c, d, e, e, d”

### Canción de Grisóstomo

Ya que quieres crüel , que se publique  
de lengua en lengua y de una en otra gente  
del áspero rigor tuyo la fuerza,  
haré que el mismo infierno comunique  
al triste pecho mío un son doliente,  
con que el uso común de mi voz tuerza.  
y al par de mi deseo que se esfuerza  
a decir mi dolor y tus hazañas  
de la espantable voz irá el acento,  
y en él mezcladas, por mayor tormento,  
pedazos de las míseras entrañas.  
Escucha, pues, y presta atento oído,  
no al concertado son, sino al rüido  
que de lo hondo de mi amargo pecho  
llevado de un forzoso desvarío,  
por gusto mío sale y tu despecho.

El rugir del león, del lobo fiero  
el temeroso aullido, el silbo horrendo  
de escamosa serpiente, el espantable  
baladro de algún monstruo, el agorero  
graznar de la corneja, y el estruendo  
del viento contratando en mar inestable;  
del ya vencido toro el implacable  
bramido, y de la viuda tortolilla  
el sensible arrullar; el triste canto  
del envidiado búho, con el llanto

de toda la infernal negra cuadrilla,  
 salgan con la doliente ánima fuera,  
 mezclados con un son, de tal manera,  
 que se confunden los sentidos todos,  
 pues la pena cruel que en mí se halla  
 para cantalla pide nuevos modos.

De tanta confusión no las arenas  
 del padre Tajo oirán los triste ecos,  
 ni del famoso Betis las olivas,  
 que allí se esparcirán mis duras penas  
 en altos riscos y en profundos huecos,  
 con muerta lengua y con palabras vivas,  
 o ya en oscuros valles o en esquivas  
 playas, desnudas de contrato humano,  
 o adonde el sol jamás mostró su lumbre,  
 o entre la venenosa muchedumbre  
 de fieras que alimenta el libio llano.  
 que puesto que en los páramos desiertos  
 los ecos roncós de mi mal inciertos  
 suenan con tu rigor tan sí segundo,  
 por privilegio de mis cortos hados,  
 serán llevados por el ancho mundo.

Mata un desdén, atierra la paciencia,  
 o verdadera o falsa, una sospecha;  
 matan los celos con rigor más fuerte;  
 desconcierta la vida larga ausencia;  
 contra un temor de olvido no aprovecha  
 firme esperanza de dichosa suerte  
 en todo hay cierta, inevitable muerte;  
 mas yo, ¡milagro nunca visto!, vivo  
 celoso, ausente, desdeñado y cierto  
 de las sospechas que me tienen muerto,  
 y en el olvido en quien mi fuego avivo,

y, entre tantos tormentos, nunca alcanza  
ni vista a ver en sombra a la esperanza,  
ni yo, desesperado, la procuro,  
antes, por extremarme en mi querella,  
estar con ella eternamente juro.  
¿Puédese, por ventura, en un instante  
esperar y temer, o es bien hacerlo  
siendo las causas del temor más ciertas?  
¿Tengo, si el duro celo está delante,  
de cerrar estos ojos, si he de vello  
por mil heridas en el alma abiertas?  
¿Quién no abrirá de par en par las puertas  
a la desconfianza, cuando mira  
descubierto el desdén, y las sospechas  
¡oh amarga conversión!, verdades hechas,  
y la limpia verdad vuelta en mentira?  
¡Oh en el reino de amor fieros tiranos  
celos!,ponedme un hierro en estas manos.  
Dame, desdén, una torcida soga.  
Mas, ¡ay de mí!, que con crüel victoria  
vuestra memoria el sufrimiento ahoga.

Yo muero, en fin, y porque nunca espere  
buen suceso en la muerte ni en la vida,  
pertinaz estaré en mi fantasía.  
Diré que va acertado el que bien quiere,  
y que es más libre el alma más rendida  
a la de amor antigua tiranía.  
Diré que la enemiga siempre mía  
hermosa el alma como el cuerpo tiene,  
y que su olvido de mi culpa nace,  
y que, en fe de los males que nos hace,  
amor su imperio en justa paz mantiene.  
Y con esta opinión y un duro lazo,  
acelerando el miserable plazo

a que me han conducido sus desdenes,  
 ofreceré a los vientos cuerpo y alma,  
 sin lauro o palma de futuros bienes.

Tú, que con tantas sinrazones muestras  
 la razón que me fuerza a que la haga  
 a la cansada vida que aborrezco,  
 pues ya ves que te da notorias muestras  
 esta del corazón profunda llaga  
 de cómo alegre a tu rigor me ofrezco,  
 si por dicha conoces que merezco  
 que el cielo claro de tus bellos ojos  
 en mi muerte se turbe, no lo hagas:  
 que no quiero que en nada satisfagas  
 al darte de mi alma los despojos;  
 antes con risa en la ocasión funesta  
 descubre que el fin mío fue tu fiesta.  
 Mas gran simpleza es avisarte de esto,  
 pues sé que está tu gloria conocida  
 en que mi vida llegue al fin tan presto.

Vengas, que es tiempo ya, del hondo abismo  
 Tántalo con su sed; Sísifo venga  
 con el peso terrible de su canto;  
 Ticio traiga su buitre, y así mismo  
 con su rueda Egión no se detenga,  
 ni las hermanas que trabajan tanto,  
 Y todos juntos su mortal quebranta  
 trasladen en mi pecho, y en voz baja  
 -si ya a un desesperado son debidas-  
 canten obsequias tristes, doloridas,  
 al cuerpo, a quien se niegue aun la mortaja;  
 y el portero infernal de los tres rostros,  
 con otras mil quimeras y mil monstruos,  
 lleven el doloroso contrapunto,

que otra pompa mejor no me parece  
que la merece un amador difunto.

Canción desesperada, no te quejes  
cuando mi triste compañía dejes;  
antes, pues que la causa do naciste  
con mi desdicha aumenta su ventura,  
aun en la sepultura no estés triste.<sup>4</sup>

Los siguientes versos Cervantes los interpreta por medio de su personaje central don Quijote, al hacer éste penitencia al modo de los caballeros andantes de los cuales el tanto había leído en su libros cuando hacían momentos de sufrimiento por el amor casto de sus damas y que, entonces, don Quijote lo hace en honor de su Dulcinea del Toboso. Primeramente se ve como don Quijote se dirige a la naturaleza que le escucha, y a quien invoca en su pena amorosa, con la esperanza de que ella misma se sincronice con sus penas amoríos, así integrando sus sentimientos interiores con el alma de los: “árboles, yerbas y plantas”. Hace de ellas una especie de personificación, atribuyéndoles sentido humanos al decir: “escuchad mis quejas santas”, y “mi dolor no os alborote”. Los temas son la ausencia de la amada, lo cual le causa dolor, el dolor amoroso y el amor leal.

Árboles, yerbas y plantas  
que en aqueste sitio estáis,  
tal altos, verdes y tantas,  
si de mi mal no os holgáis,  
escuchad mis quejas santas.

Mi dolor no os alborote,  
aunque más terrible sea,  
pues por pagaros escote  
aquí lloró don Quijote

---

<sup>4</sup> Pp. 119-124.

ausencias de Dulcinea  
Del Toboso.

Es aquí el lugar adonde  
el amador más leal  
de su señora se esconde,  
y ha venido a tanto mal  
sin saber cómo o por dónde.

Tráele el amor al estricote,  
que es de muy mala ralea;  
y así, hasta henchir un pipote,  
aquí lloró don Quijote  
ausencias de Dulcinea  
del Toboso.

Buscando las aventuras  
por entre las dura peñas,  
maldiciendo entrañas duras,  
que entre riscos y entre breñas  
halla el triste desventuras,  
hiriole el amor con su azote  
no con su blanda correa,  
y en tocándole el cogote  
aquí lloró don Quijote  
ausencias de Dulcinea  
del Toboso.<sup>5</sup>

En el siguiente poema en forma y estructura de una silva con versos que alternan entre once y siete sílabas, Cervantes expresa la desesperación de Cardenio por la pérdida de su amor Luscinda a don Fernando, quien lo traicionó. Son estrofas de diez versos en los cuales la segunda, la cuarta, y la sexta son versos de siete sílabas, y las otras son de once sílabas. El primer, tercer, y cuarto verso de

---

<sup>5</sup> Pp. 250-251.

cada estrofa hacen unas preguntas las cuales son contestadas en las que siguen. El tema es del amor esquivo, no correspondido y abandonado, y la crueldad de la mujer; aludiendo que la única solución es a “muerte”. La serie de preguntas con sus respectivas respuestas presta énfasis a los temas presentados.

¿Quién menoscaba mis bienes?

Desdenes.

¿Y quién aumenta mis duelos?

Los celos.

¿Y quién prueba mi paciencia?

Ausencia.

De ese modo, en mi dolencia  
ningún remedio se alcanza,  
pues me matan la esperanza  
desdenes, celos y ausencia.

¿Quién me causa este dolor?

Amor.

¿Y quién mi gloria repugna?

Fortuna.

¿Y quien consiente en mi duelo?

El cielo.

De ese modo, yo recelo  
morir de ese mal extraño,  
pues se aumentan en mi daño  
amor, fortuna y el cielo.

¿Quién mejorará mi suerte?

La muerte.

Y el bien de amor, ¿quién le alcanza?

Mudanza.

Y sus males, ¿quién los cura?

Locura.

De ese modo, no es cordura  
querer curar la pasión,  
cuando los remedios son  
muerte, mudanza y locura.<sup>6</sup>

En el siguiente soneto Cervantes tiene como tema “la amistad”, que según él no existe en la tierra, pues se ha ido al cielo donde existe entre benditas almas; y es esta amistad solamente para confundir al mundo. La estructura es de un soneto de la época, con rima en la primera estrofa de: a, b, b, a; en la segunda estrofa de: a, b, b, a; en la tercera estrofa de: c, d, e; y la última estrofa de: c, d, e. Tiene el soneto un balance interno ya que en la primera estrofa se presenta el tema como “Santa amistad”; lo desarrolla en la tercera estrofa y lo concluye en la última estrofa.

Santa amistad, que con ligeras alas,  
tu apariencia quedándose en el suelo,  
entre benditas almas en el cielo  
subiste alegre a las empíreas salas:

desde allá, cuando quieres, nos señalas  
la justa paz cubierta con un velo,  
por quien a veces se trasluce el celo  
de buenas obras que a la fin son malas.

Deja el cielo, ¡oh, amistad!, o no permitas  
que el engaño se vista tu librea,  
con que destruye a la inspiración sincera;

que si tus apariencias no le quitas,  
presto ha de verse el mundo en la pelea  
de la discordia confusión primera.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> Pp. 260-261.

<sup>7</sup> P. 261



En los versos siguientes se ve como el tema se desarrolla en estos versos que cita Lotario para hacer que Anselmo deja esa empresa por la cual quiere que su esposa Camila pasa, y el cual sería desastroso y así declara esto por medio de este poema que viene muy al caso ya que en Pedro creció la vergüenza al haber intentado lo mismo que quiere hacer Anselmo con su esposa Camila.

Crece el dolor y crece la vergüenza  
en Pedro, cuando el día se ha mostrado,  
y aunque allí no ve a nadie, se avergüenza  
de sí mismo, por ver que había pecado:  
que a un magnánimo pecho a haber vergüenza  
no sólo ha de moverle el ser mirado,  
que de sí se avergüenza cuando yerra,  
si bien otro no ve que cielo y tierra.<sup>8</sup>

En las siguientes redondillas de cuatro estrofas con ocho sílabas cada una, vemos como el tema central es el honor de la mujer, en este caso de Camila, y al poner en marcha la empresa de Anselmo, esposo de Camila, de que Lotario la corteje para probar su fidelidad. Cervantes declara que el honor de la mujer yace en la buena opinión que los demás le tienen; y que la mujer "...es de vidrio la mujer / pero no se ha de probar / si se puede o no quebrar / porque todo podría se." La figura de "Dánaes" se refiere a "Dánaes" quien había sido encerrada por su padre Acrivo en una torre de bronce, pero Júpiter la poseyó transformándose en lluvia de oro. La idea es que Camila puede ser poseída ya que existen en el mundo maneras de llevar a cabo esta empresa.

Es de vidrio la mujer,  
pero no se ha de probar  
si se puede o no quebrar,  
porque todo podría ser.

---

<sup>8</sup> P. 335.

Y es más fácil el quebrarse,  
y no es cordura ponerse  
a peligro de romperse  
lo que no puede soldarse.

Y en esta opinión estén  
todos, y en razón la fundo:  
que si hay Dánaes en el mundo,  
hay pluvias de oro también.<sup>9</sup>

Los versos siguiente que son una serie de antítesis para enfatizar la idea central de que no hay que buscar lo contrario, refiriéndose a que Anselmo no debe buscar algo que no existe en Camila ya que ella es fiel, honrada y deje esto así.

Busco en la muerte la vida,  
salud en la enfermedad,  
en la prisión libertad,  
en lo cerrado salida  
y en el traidor libertad.  
Pero mi suerte, de quien  
jamás espero algún bien,  
con el cielo ha estatuido  
que, pues lo imposible pido,  
lo posible aun no me den.<sup>10</sup>

Los siguientes versos, enlazados en un soneto típico de la época cervantina, claramente demuestra el tema del amor esquivo o no correspondido, tema que ya se había trazado desde la época de Gracilazo de la Vega en los primeros años del temprano Renacimiento en España durante el siglo diez y seis, y el cual poetas muy después como Luis de Góngora y Francisco de Quevedo lo trataron

---

<sup>9</sup> Pp. 337-338.

<sup>10</sup> P. 345.

en su fuerza ya que era muy de los tiempos y derivados de muchas de las obras pastoriles que se escribían entonces. Cervantes utiliza imágenes tales: “dulce sueño”, “sol”, “rosadas puertas”, “estrellado asiento”, “rayos”, todos para descubrir el sentimiento triste del amante Lotario y de esta manera sincronizar los sentimientos internos del amante desdeñado con la naturaleza que le escucha, haciendo una fusión entre los sentimientos internos del amante con la naturaleza que se personaliza y le escucha, pues bien se sabe que la dama no presta atención a sus querellas. La imagen de la “noche” del verso primero de la última estrofa permite que la oscuridad simbolizado por esta imagen refleje su sentimiento lóbrego de tristeza en oposición al “sol” que se invoca en la segunda estrofa, que tal vez indica una esperanza.

En estos versos se ve como Cervantes mezcla imágenes opuestas para enfatizar el tema del amor esquivo. En la estructura de este soneto bien se vislumbra la exactitud de los versos, todos manteniendo en sí las once sílabas, con algunos versos gozando de sinalefa para unir ciertas palabras dentro de los versos, así como en segundo verso de la primera estrofa: “ocupa” con “el” y “sueño” con “a”, en el tercer verso vemos cosa igual tal como: “pobre” con “cuenta”, y en el cuarto verso de la primera estrofa vemos lo siguiente: “y” con “a”, y es la única sinalefa permitido en este verso, para obtener las once sílabas requeridas por esta estructura de un soneto. La rima es la siguiente: primera estrofa: a , b, b, a: segunda estrofa: a, b, b, a: tercera estrofa: c, d, e; cuatro estrofa: c, d, e.

En el silencio de la noche, cuando  
 ocupa el dulce sueño a los mortales,  
 la pobre cuenta de mis riscos males  
 estoy al cielo y a mi Clori dando.

Y al tiempo cuando el sol se va mostrando  
 por las rosadas puertas orientales,  
 con suspiros y acento desiguales  
 voy la antigua querella renovando.

Y cuando el sol, de su estrellado asiento  
derechos rayos a la tierra envía,  
el llanto crece y doblo los gemidos.

Vuelve la noche, y vuelvo al triste cuento  
y siempre hallo, en mi mortal porfía,  
al cielo sordo, a Clori sin oídos.<sup>11</sup>

El tema del siguiente soneto es el amor eterno, temática usada por los poetas del Siglo de Oro que ya había venido a la literatura desde los tiempos de Íñigo López de Mendoza (El marqués de Santillana). El poeta siente la muerte cerca, pues no tiene el amor de su amada, usando la imagen de “bella ingrata” como símbolo de la mujer con pecho de bronce; pero aun entonces no es arrepentido de su amor eterno. Su “pecho abierto” tiene la imagen de la dama esculpido en él, siendo el rostro de ella “hermoso”.

La imagen de ella es, entonces, una reliquia preciosa que gana valor ante su rigor de dama ingrata. Las imágenes de mar “navega”, “por mar”, “peligrosa vía”, “norte o puerto”, todas simbolizan imágenes de tormento, de inseguridad, de mar desconocido ante el amor y rumbo que lo lleva sintiendo el amor por la dama ingrata. La estructura goza de elementos esenciales de un soneto. El primer verso de la primera estrofa goza de sinalefa en lo siguiente: “muerdo” con “y” y la palabra “creído” sufre de hiato-”cre-í-do”, con tres sílabas para así crear el deseado número de sílabas en el verso. El segundo verso de la segunda estrofa también contiene sinalefa en : “cierto” con “el”, y “como” con “es”. El tercer verso contiene sinalefa en “verme” con “a” , “ bella” con “ ingrata”. Es evidente que ese soneto de Cervantes está repleto de sinalefas, las cuales abundan en todo este poema como signo de que el escritor se esforzó para adecuadamente mantener la estructura clásica de este género poético.

---

<sup>11</sup> P. 351.

Yo sé que muero, y si no soy creído,  
es más cierto el morir, como es más cierto  
verme a tus pies, ¡oh bella ingratal, muerto,  
antes que de adorarte arrepentido.

Podré yo verme en la región de olvido,  
de vida y gloria y de favor desierto,  
y allí verse podrá en mi pecho abierto  
como tu hermoso rostro está esculpido.

Que esta reliquia guardo para el duro  
trance que me amenaza mi porfía,  
que en tu mismo rigor se fortalece.

¡Ay de aquél que navega , el cielo oscuro,  
por mar no usado y peligrosa vía,  
adonde norte o puerto no se ofrece!<sup>12</sup>

Desde Fernando de Herrera, poeta renacentista del siglo 16, quien tuvo el honor de ser el primero quien poetiza versos heroicos, y que después Miguel de Cervantes adoptó este género también , pues bien es sabido que Cervantes peleó valientemente en la Batalla de Lepanto, 1571, donde a pesar de estar enfermo con calentura, pidió permiso a su capitán lo pusiera en lugar apropiado y allí pelearía con valentía; perdiendo el uso de la mano izquierda, para el honor de la diestra con la cual escribió mucho después su obra monumental. Ya dentro de su novela el personaje don Quijote nos habla de la importancia de las armas y las letras , dándole a las armas preferencia especial, pues según el escritor, el soldado (las armas) defiende a la república bien ordenada, prestándole “paz”. Entonces, es bien de comprender que Cervantes tenía esa predilección por las cosas de la guerra y sus soldados. El tema es de la fama del soldado que muere en batalla y ya lo exclama en la última estrofa al decir: “os va adquiriendo / fama que el mundo os da, y el cielo gloria”.

---

<sup>12</sup> P. 352.

Por la fama lucha el guerrero, por eternizar su nombre, por dejar huella de su presencia en batalla y por merecer la gloria que el mundo le ofrece. Ofrece antítesis en la primera estrofa, versos tercero y cuarto al decir: “desde la baja tierra os levantaste/ a los más alto y lo mejor del cielo”. Utiliza imágenes de “sangre (rojo)”, “el mar”, “arenoso suelo” en la segunda estrofa, dándole sentido de guerra al soneto con estas palabras. La estructura se mantiene fiel al soneto, aunque le es forzoso usar verbos como: “levantastes” y “ejercitastes” en forma no correcta en los verso tres de la primera estrofa y verso dos de la segunda estrofa. Es un típico soneto heroico al estilo de la época de Cervantes, así alabando al soldado de España.

Almas dichosas, que del mortal velo  
libres y exentas , por el bien que obrastes,  
desde la tierra os levantastes  
a lo más alto y lo mejor del cielo,

y ardiendo en ira y en honroso celo,  
de los cuerpos la fuerza ejercitastes,  
que en propia y sangre ajena colorastes  
el mar vecino y arenoso suelo:

primero que el valor faltó la vida  
en los cansados brazos, que, muriendo,  
con ser vencidos, llevan la victoria:

y esta mortal, triste caída  
entre el muro y el hierro, os va adquiriendo  
fama que el mundo os da, y el cielo gloria.<sup>13</sup>

El soneto siguiente goza también de tema heroico, alabando la valentía y esfuerzos de los soldados, tópico muy discutido por Cer-

---

<sup>13</sup> Pp. 407-408.

vantes en sus obras ya que él también pasó varios años al servicio de la corona española. En estos versos delinea la oposición entre-suelo (tierra) y cielo a quien el poeta llama: “mejor morada”, imagen que utiliza para referirse al paraíso. El uso de “sanas almas” en el tercer verso de la primera estrofa demuestra la actitud benevolente con la cual Cervantes se dirige a los soldados españoles. Aunque se resigna al saber que a pesar de tanto brío y valentía, aún los más valientes se vencen y “dieron la vida al filo de la espada”, al mismo tiempo alabando al suelo donde han caído en batalla. La rima es: a, b, b, a, a, b, b, a; c, d, e, ; d, c, e. Los versos tienen once sílabas, con algunas muestras de sinalefa, tal como en el primer verso de la primera estrofa: “de” con “entre “ y “tierra” con “ estéril”.

De entre esta tierra estéril, derribada,  
de estos terrones por el suelo echados,  
las almas santas de tres mil soldados  
subieron vivas a mejor morada,

Siendo primero en vano ejercitada  
la fuerza de sus brazos esforzados,  
hasta que al fin, de pocos y cansados,  
dieron la vida al filo de la espada.

Y éste es el suelo que continuo ha sido  
de mil memorias lamentables lleno  
en los pasados siglos y presentes

Mas no más justas de su duro seno  
habrán al claro cielo almas subidas  
ni aún él sostuvo cuerpos tan valiente.<sup>14</sup>

La siguiente pieza poética es una redondilla al uso de la época que contiene ocho sílabas cada verso y sin ningún rumbo respecto a una rima sólida. Las imágenes que utiliza son de la época, tales

---

<sup>14</sup> P. 408.

como: “navego”, “puerto” que significa algo seguro del amor de la dama que no le da alguna esperanza sintiendo el marinero el amor esquivo o no correspondido. Para describir a su dama utiliza imágenes como: “estrella”, “más bella y resplandeciente”.

En la estrofa cuarta hace el amante referencia a las “nubes” que le estorban que son los obstáculos del amor que le impiden conseguir a la dama. Ya en la última estrofa el amante aclara que si no consigue la prenda será segura muerte que sufrirá. El tema de estos versos es el amor esquivo, tema que se había visto desde los tiempos de Gracilazo de la Vega y otros poetas de la época, definiendo así los trastornos que sufren los amantes al seguir la senda del amor.

Marinero soy de amor  
y en su piélago profundo  
navego sin esperanza  
de llegar a puerto alguno.

Siguiendo voy a una estrella  
que desde lejos descubro,  
más bella y resplandeciente  
que cuantos vio Palinuro.

Yo no sé adónde me guía  
y , así, navego confuso,  
el alma a mirarla atenta,  
cuidadosa y con descuido.

Recatos impertinentes,  
honestidad contra el uso,  
son nubes que me la encubren  
cuando más verla procuro.

¡Oh clara y luciente estrella  
en cuya lumbre me apuro!



Al punto que te me encubras,  
será de mi muerte el punto.<sup>15</sup>

Los siguientes versos son una silva, ya que gozan de once y siete sílabas los versos y tiene como tema los tormentos causados por el amor del amante quien sigue la senda de este sentimiento amoroso a pesar de todas las dificultades que encuentra en sus pasos. En la primera estrofa habla de la “esperanza” y casi la personifica al decir que “ (tú) (esperanza) sigues la firme vía” del amor hacia la amada. En la segunda estrofa se refiere a los que no gozan de ser dichosos quienes no contrastan la mala fortuna en el camino del amor. Mientras que en la tercera estrofa manifiesta el amante su preferencia por el seguimiento de la amada, así para que cueste mejor su prenda al ser ganada. Pero, ya en la tercera estrofa, vemos como el amante sigue “de amor las más dificultosas”. Ya que su camino hacia la dama es lleno de gran porfías y desdenes. La estructura de la silva es de siete sílabas los verso impares, y de once sílabas los pares; y la rima es la siguiente: a, b, a, b, c, c; la cual es mantenida fielmente en este trozo poético.

Dulce esperanza mía,  
que rompiendo imposibles y malezas  
sigues firme la vía  
que tú misma te finges y aderezas:  
no te desmaye el verte  
a cada paso junto al de tu muerte.

No alcanzan perezosos  
honrados triunfos ni victoria alguna,  
ni pueden ser dichosos  
los que, no contrastando a la fortuna,  
entregan desvalidos  
al ocio blando todos los sentidos.

---

<sup>15</sup> Pp. 446-447.

Que amor sus glorias venda  
caras, es gran razón y es trato justo,  
pues no hay más rica prenda  
que la que se quilata por su gusto,  
y es cosa manifiesta  
que no es de estima lo que poco cuesta.

Amorosas porfías  
tal vez alcanzan imposibles cosas;  
y, así, aunque con las mías  
sigo de amor las más dificultosas,  
no por eso recelo  
de no alcanzar desde la tierra el cielo.<sup>16</sup>

El soneto siguiente se encontró en el pergamino que se halló en la caja de plomo que estuvieron puestos sobre la sepultura de don Quijote de la primera parte (1605). El lector debe recordar que Miguel de Cervantes todavía no pensaba escribir su segunda parte, la cual lo hace en 1615, impulsado por el “Quijote Apócrifo” de Alonso Fernández de Avellaneda.

En la primera estrofa encontramos en el primer verso la palabra “calvatuerno”. y esto significa “completamente calvo”, refiriéndose a don Quijote; y “de más despojos que Jasón de Creta” refiriéndose a que don Quijote tuvo más botín de lo que sacó “Jasón de Creta”. El verso segundo se refiere a que don Quijote apuntó su “veleta” o mira hacia lo contrario del camino. Habla de la superación que don Quijote a los Amadises del mundo, y Galaor era hermano de Amadís de Gaula, y todos los superó el héroe manchego. Termina con el verso indicando que debajo de esta losa yace don Quijote de la Mancha.

El calvatuerno que adornó a la Mancha  
de más despojos que Jasón de Creta;

---

<sup>16</sup> Pp. 448-449.

el jüicio que tuvo la veleta  
aguda donde fuera mejor ancha;

el brazo que su fuerza tanto ensancha,  
que llegó del Catay hasta Gaeta;  
la musa más horrenda y más discreta  
que grabó versos en broncínea plancha;

el que a cola dejó los Amadises  
y en muy poquito a Galaores tuvo,  
estribando en su amor y bizarría,

el que hizo callar los Belianises,  
aquel que en Rocinante errando anduvo,  
yace debajo de esta losa fría.<sup>17</sup>

El siguiente soneto dedicado a Dulcinea del Toboso, reina y dama del mismo don Quijote de la Mancha, hace hincapié en la sepultura de ella. El tema es la del amor eterno y fijo . “Sierra Negra “se refiere a la Sierra Morena, adonde don Quijote acudía para hacer penitencia por ella. Se refiere al amor eterno de don Quijote hacia Dulcinea del Toboso. Es un típico soneto tradicional con catorce versos, cuarto estrofas, y la rima es: a , b , b, a; a, b, b, a, ; c, d, e, ;c, d, e.

Esta que veis de rostro amondongado,  
alta de pecho y ademán brioso,  
es Dulcinea, reina del Toboso,  
de quien fue el gran Quijote aficionado.

Pisó por ella el uno y otro lado  
de la gran Sierra Negra y el famoso  
campo de Montiel, hasta el herboso  
llano de Aranjüez, a pie y cansado

---

<sup>17</sup> P. 530.

(culpa de Rocinante). ¡Oh dura estrella!,  
que esta manchega dama y este invito  
andante caballero, en tiernos años,

ella dejó, muriendo, de ser bella,  
y él, aunque queda en mármoles escrito,  
no pudo huir de amor, iras y engaños.<sup>18</sup>

El siguiente soneto tiene cinco estrofas y diez y seis versos y es dedicado a don Quijote en su sepultura donde se habla de la fama de este caballero que supera a la de Amadís, pues ensancha con ella a la Mancha. También honra a Rocinante y su gallardía que excede a Brilladoro, caballo de Orlando, y a Bayardo, caballo de Reinaldo de Montalbán. La rima es: a, b, b, a ; a, b, b, a, ; c, d, e, ; c, d, e, ; e, f, f, .

En el soberbio trono diamantino  
que con sangrientas plantas huella Marte,  
frenético el Manchego su estandarte  
tremola con esfuerzo peregrino,

cuelga las armas y el acero fino  
con que destrozas, asuela, raja y parte...  
¡Nuevas proezas!, pero inventa el arte  
un nuevo estilo al nuevo paladino.

Y si de su Amadís se precia Gaula,  
por cuyos bravos descendientes Grecia  
triunfó mil veces y su fama ensancha,

hoy a Quijote le corona el aula  
do Belona preside, y de él se precia,  
más que Grecia ni Gaula, la alta Mancha.

---

<sup>18</sup> P. 531.

Nunca sus glorias el olvido mancha,  
pues hasta Rocinante, en ser gallardo,  
excede a Brilladoro y a Bayardo.<sup>19</sup>

El soneto siguiente se refiere a Sancho Panza, el escudero de don Quijote de la Mancha. Hace una comparación entre su cuerpo chico pero de valor grande. En la tercera estrofa se refiere al asno de Sancho y como siguió a Rocinante, caballo de don Quijote.

El tema es la alabanza a su escudero Sancho Panza. Termina el soneto con un verso típico de la época barroca y muy usado por los poetas del siglo diez y siete “y al fin paráis en sombra, en humo, en sueño”. La rima es: a, b, b, a, ; a, b, b, a, c, d, e, ; c, d, e,.

Sancho Panza es aquéste, en cuerpo chico,  
pero grande en valor, ¡milagro extraño!,  
escudero el más simple y sin engaño  
que tuvo el mundo, os juro y certifico.

De ser conde no estuvo en un tantico,  
si no se conjuraran en su daño  
insolencias y agravios del tacaño  
siglo, que aun no perdonan a un borrico.

Sobre él anduvo (con perdón se miente)  
ese manso escudero, tras el manso  
caballo Rocinante y tras su dueño.

¡Oh vanas esperanzas de la gente,  
cómo pasáis con prometer descanso  
y al fin paráis en sombra, en humo, en sueño.<sup>20</sup>

Los versos siguientes que cuentan solamente ocho en total es testimonio de lo unidos que fueron Sancho y don Quijote de la

---

<sup>19</sup> Pp. 531-532.

<sup>20</sup> P. 532.

Mancha, pues están los dos en la sepultura juntos. Refleja el tema la unidad y continuidad de ambos personajes, que viajando los dos juntos yacen juntos uno a otro en la sepultura.

Aquí yace el caballero  
bien molido y malandante  
a quien llevó Rocinante  
por un y otro sendero.

Sancho Panza el majadero  
yace también junto a él,  
escudero el más fiel  
que vio el trato de escudero.<sup>21</sup>

Los verso siguientes se refieren a Dulcinea del Toboso, reina y dama del corazón de don Quijote de la Mancha. Otra vez el poeta hace referencia a la caducidad de todo ser humana, que aunque Dulcinea, fue reina y hermosa, acabó como termina todo ser humano en este mundo terrestre; “la volvió en polvo y ceniza/ la muerte espantable y fea”.

Reposa aquí Dulcinea,  
y, aunque de carnes rolliza,  
la volvió en polvo y ceniza  
la muerte espantable y fea.

Fue de castiza ralea  
y tuvo asomos de dama;  
del gran Quijote fue llama  
y fue gloria de su aldea.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> P. 533.

<sup>22</sup> *Ibid.*

Hemos visto como Miguel de Cervantes ha trazado múltiples versos en su novela *Don Quijote de la Mancha* (1605) con el propósito de poetizar ciertos elementos de su novela, al mismo tiempo ligando los versos con ciertos episodios, y a la vez detallando temas universales de la época del Siglo de Oro. Se ve en su poesía influencias de otros poetas de su generación, así que utiliza ciertos temas que, a lo largo del tiempo, iban encajándose en las obras poéticas de su tiempo. Miguel de Cervantes, con su maestría de gran escritor, pudo emplearlos en forma distinguida en su obra inmortal *Don Quijote de la Mancha*.

### **Bibliografía**

Alborg, J.L., *Cervantes*, Gredos, 1966, Madrid.

Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, RAE, Edición Alfaguara, 2005, Madrid.

Illades, Gustavo y Iffland, James, *El Quijote desde América*, Colegio de México, 2006.

Lacarta, Manuel, *Diccionario del Quijote*, Ediciones Alderaban, 1994, Madrid.

Lacarta, Manuel, *Biografía Razonada*, Ediciones Sílex, 2005, Madrid.

Marín Diego, *Poesía Española, Estudios de Hispanófila*, University of North Carolina, 1971, Valencia.

Martel, José y Hymen, Alpern, *Diez Comedias del Siglo de Oro*, Harper & Row, 1968, New York.

Pérez Valera, José Eduardo, *Una Nueva Lectura del Quijote*, Universidad Iberoamericana, 1994, México, D.F.

Wardropper, Bruce W., *Spanish Poetry of the Golden Age*, Irvington Publishers, 1971, New York.